

EL AMIGO DEL PAIS.

Semanario literario, artistico, industrial, comercial, agrícola, de noticias y anuncios.

El mas barato de cuantos se han publicado en España.

Precio de suscripcion 2 reales al mes en esta capital y 6 reales trimestre fuera de ella.

Ciencia económica.

ARTICULO II.

Reina en los cambios la arbitrariedad; y debe reinar la justicia. Un producto representa hoy, como mañana, una cantidad dada de trabajo: ¿por qué ha de poder aumentar ni disminuir el valor del trabajo del hombre? ¿Por qué ha de depender de circunstancias de localidad y tiempo, unas veces puramente accidentales y fortuitas, otras artificiosamente producidas?

El hombre tiene necesidades físicas, intelectuales, morales; necesidades diarias y permanentes que debe satisfacer, so pena de negarse y de destruirse. Para llenarlas no dispone, generalmente hablando, sino del trabajo. Si bajo la actual ley económica puede éste disminuir de valor hasta el punto de que no nos sirva, para cumplir las condiciones de nuestra vida, ¿no hemos de poder deducir en buna lógica que la ley es falsa, y por lo tanto insostenible?

No es solo falsa, sino desmoralizadora. El hombre tiene en ella un escudo para explotar las desventajas de sus semejantes. Cuanto más arrecian las crisis y el hambre, tanto más se esfuerza en guardar sus productos para mejor venderlos. En vez de combatir el mal, le agrava; sacrifica á sus intereses el interes colectivo. Va despojándose poco á poco de todo sentimiento humanitario, perdiendo poco á poco las más vulgares nociones de equidad y de justicia. El comercio no es al fin más que un juego, un juego todas las relaciones económicas.

¿Puede continuar esa ley siendo la reguladora del valor de los productos? El trabajo del hombre tiene un fin; por él y solo por él habria de ser estimado. Importa poco que esa apreciacion parezca á primera vista difícil. El alza como la baja del valor de los productos, si fuesen generales, es evidente que en nada alterarían la posición de nadie para satisfacer sus necesidades. El fin del trabajo quedaria realizado, bien se tasase en 10 el jornal del hombre, tomado como unidad de trabajo, bien se evaluase en 100. Lo que convendría que, bien se le estimase en 100, bien en menos, se determinase rigurosamente el valor de cada objeto por los jornales ó quebrados del jornal invertidos en elaborarle. Los productos tendrian aun entonces un valor variable, pero proporcional y sujeto á condiciones fijas: cada hombre estaria seguro de llenar por la obra diaria de sus manos sus necesidades diarias.

Resultarian de aquí, como resultan

siempre de lo justo, grandísimas ventajas. La proporcionalidad de los valores iria elevando todos los productos al nivel del oro y de la plata, el cambio no tendria nunca motivos por qué interrumpirse, las crisis serian de día en día imposibles. Las máquinas perderian una gran parte de su accion perturbadora: aunque fabricasen más en menos tiempo, valiendo desde luego menos sus productos, ni la proporcionalidad de los valores quedaria destruida, ni disminuido el valor del trabajo. La division de éste no seria como hoy para el jornalero causa de pobreza ni de embrutecimiento. Es el valor el eje del mundo económico: cambiada su ley, habria de cambiar forzosamente la economía entera de las sociedades.

Mas, ¿es siquiera posible esa gran revolucion, nos preguntará la economía? La economía política, como ciencia de derecho, no debe empezar investigando el grado de posibilidad de un principio, sino su grado de justicia. Lo justo es siempre posible para dentro de más ó menos tiempo. Su imposibilidad de hoy no puede ni de debe nunca retraernos de proclamar en alta voz lo necesario y lo justo. Establezcamos primero el derecho, y busquémos luego la manera de realizarlo. Iremos destruyendo despues los obstaculos que impidan su práctica, y llegaremos más ó menos tarde á sentar el derecho sobre el hecho. Sabemos, por una dolorosa experiencia, que no todos los progresos pueden verificarse con el absolutismo con que la razon los concibe, mas repetimos que esto no es motivo para no proponerlas ni intentarlas. El *fiat justitia ruat cælum* debe ser el lema de todas las ciencias y de todos los hombres de derecho.

Estamos por la libertad en todo y por todo, replicará tal vez la Economía; mas ¿quién le ha dicho que dentro de la libertad, hoy ó mas adelante no sea posible la reforma? A nuestro modo de ver es susceptible de ser iniciada á todas horas, aunque no completamente realizada. Aspira hoy todo productor á vender sus productos, no por lo que valen, sino por lo que permiten las circunstancias del mercado. ¿Perderia ninguno nada por que todos convinieran en renunciar al cobro de todo beneficio.

Hoy mismo podrian, en una localidad dada, asociarse 100, 200, 300 productores y contraer el compromiso mútuo de cambiar sus productos al precio real, es decir, al precio estimado por la cantidad de trabajo en

ellos invertida. Un consejo nombrado por la misma sociedad podria tener á su cargo la determinacion de los diversos valores: y el pensamiento llegaría pronto para los asociados á su realizacion definitiva. Tenemos hoy bancos de cambio en Francia y en España; esos mismos bancos podrian ir llevando á cabo la reforma, con solo introducirla entre los suscritores de sus bonos. El crédito ha de ir de día en día generalizándose; podrian fundarse sobre la misma base los nuevos establecimientos y provocar una revolucion tan trascendental y fecunda.

No ignoramos que los obstáculos para la aplicacion de la nueva ley no son todos materiales. Surgen al querer traducirla en hechos, cuestiones formidables. No todos los trabajos exigen igual grado de inteligencia; ¿hemos de estimar en lo mismo el del último artesano y el del mas sábio profesor ó el mas sublime poeta? La cuestion es verdaderamente de inmensas consecuencias; mas no por esto es lícito esquivarla. El poeta y el profesor, como el artesano, no hacen mas que aplicar cada cual dentro de su esfera de accion el conjunto de facultades especiales que constituyen su talento. Estas facultades no las han creado, con ellos han nacido: ¿en virtud de qué ley ni de qué principio pueden tomarlas por pretexto para ser mejor retribuidos? La diversidad de funciones sociales, es proporcionada á la diversidad de talentos: si todos desempeñamos funciones igualmente sociales, justo es que uno sea el valor del trabajo de todos. De una desigualdad necesaria para la realizacion de los destinos de la especie, no es racional prevalerse para facilitar á unos numerosos gozes, y condenar á otros á mas ó menos amargas privaciones.

Los hombres venimos todos al mundo con un juicio virtualmente igual, y con talentos distintos. De recibir todos igual educacion, y la instruccion general que más contribuye al desarrollo del juicio, casi podriamos elevarnos todos á las más altas regiones de la ciencia. Nuestras respectivas especialidades serian diversas, pero aún en la ejecucion de la obra mas mecánica, podriamos descubrir los principios, de que derivase nuestra industria.

Somos iguales en juicio, diferimos sólo en la especialidad, en el talento; los talentos son proporcionados á las funciones sociales; el ejercicio de todas estas funciones es indispensable para el cumplimiento de nuestros fines; y ¿habriamos de admitir diferentes cla-

ses de trabajo por base de la determinacion de los valores?

Ese sistema de diferenciacion existe véase sino es una de las causas mas perturbadoras de nuestras sociedades; toda profesion mira con desprecio las que cree inferiores, las superiores están cada día mas inundadas, el amor á los trabajos materiales va sin cesar bajando, el número de los parásitos creciendo. Desarrolladas en cada pueblo las mas insensatas ambiciones, miras puramente personales acaban de enmarañar el ya revuelto campo de la política. Aplican pocos su talento á la industria para que nacieron, muchos al arte que es tenido en mas estima y que mas produce: dislocacion social que retarda notablemente nuestros progresos.

No, no deberia entrar en la determinacion de todo valor otro elemento que el de la cantidad de trabajo invertido en la elaboracion de cada producto. ¿Cuáles podrian ser entónces los males de la concurrencia?

La economía política se resiste á entrar en esas profundidades y abordar de pronto esas cuestiones. No parece sino que teme convencerse de la arbitrariedad que reina en el mundo, objeto de su estudio, y teme mas aun enseñar á los pueblos la verdadera faz de la política. Debe tener muy en cuenta que desempeñe ó no su mision en la tierra, la revolucion está á la mitad de su camino, y no puede menos de llegar á su término. El mismo principio que ha destruido la esclavitud antigua y la servidumbre feudal, está hoy minando por su base la servidumbre moderna. Las clases medias se han levantado ya al nivel de las antiguas aristocracias; las clases trabajadoras aspiran á elevarse al nivel de las clases medias. Se hace indispensable preparar el reinado de la igualdad en las condiciones del trabajo. Esto es hoy el objeto inmediato de la ciencia; sobre todo de la ciencia económica. Perderá de seguro, si deja de cumplirlo, toda su importancia.

F. P. M.

Necesidad de estudiar á los economistas modernos.

Todos los pueblos han sido, en épocas mas ó menos remotas, objeto de sangrientas invasiones. Han caído unas razas sobre otras; y se ha establecido entre las vencedoras y las vencidas una division profunda. Para las vencedoras, la libertad, la propiedad, el mundo; para las vencidas la servidumbre y el trabajo.

Han aspirado mas ó menos tarde las

vencidas, á revindicar sus derechos; y lo han ido alcanzando, ora prevaleciendo de las discordias ó la penuria de sus enemigos, ora poniendo á su servicio las nuevas creencias religiosas, ora imponiéndose por la fuerza de las armas. Las revoluciones no han tenido nunca otro móvil; en la apariencia políticas, han sido todas en la realidad sociales.

Han dado muestras de gran tenacidad esas razas vencidas; mas han debido batirse con poderes que tenían echadas profundas raíces y disponían de grandes fuerzas. Su emancipación ha sido gradual, muy lenta; y hoy, después de tantos siglos, no está definitivamente realizada. Han llegado á la propiedad algunas de sus clases; no todas ni las mas numerosas; si ayer siervas, hoy aun proletarias.

¿Es siquiera probable que se detenga aquí nuestra revolucion económica? Todo principio admitido en la práctica llega en mas ó menos tiempo á la última de sus consecuencias: la igualdad, de condiciones de trabajo, es el último término de la revolución que atravesamos.

¿Los medios? preguntan algunos.

Ciertos escritores extranjeros han tomado por objeto de sus investigaciones precisamente los medios de regenerar las clases que dependen del salario. No porque se hayan estralimitado é incurrido en graves errores, han dejado de entender luz sobre muy densas tinieblas. Si no son aun la verdad, son por lo menos sus precursores: se hace indispensable conocerlos. El nudo existe y los economistas lo declaran indisoluble, partiendo de una idea marcadamente falsa sobre la fisiología de los pueblos: conviene, á falta de otros, analizar los sistemas propuestos para desatarle.

Esos sistemas, se ha escrito y repetido, son todos condenables *a priori*; no vienen á salvar la sociedad, sino á devorarla. La familia es una institución de Dios; la destruyen. La propiedad es la base material de la familia: la concentran en manos del Estado. La tendencia constante del hombre es á individualizarse: le hacen desaparecer en una especie de panicleismo político. Todo sistema contrario á nuestros fines naturales, está juzgado por sí mismo; no es digno de examen.

No disputaremos la bondad de los argumentos; negamos, si, que sea justo formularlos contra el cuerpo del socialismo. El socialismo, es decir, las teorías comprendidas bajo este nombre, son distintas y contradictorias, aunque enlazadas por la identidad de objeto: imposible de todo punto confundirlas en un mismo juicio. Proudhon es la mas viva personificación del individualismo; Cabet, con ser comunista, difiere la monogamia y deja en pie la familia; Olinde Rodríguez, destituye del pontificado sansimoniano á Enfantin, solo por haber erigido en principio la promiscuidad de sexos. Niegan la propiedad privada el sansimonismo y el comunismo; la afirman las demás escuelas. El mismo Proudhon el autor de la célebre fórmula *la propiedad es el robo*, la quiere libre, eterna, transmisible hasta por testamento y por derecho hereditario. La despoja solo de la facultad de producir sin trabajo, reclama como un acto de justicia la abolición de la renta.

La pasión, mas que la razón ha inspirado el analema en que se han envuelto indistintamente las teorías sociales. Las clases medias empiezan á sentir contra el proletariado la aversión y los celos con que las mira la aristocracia; arrastrada por la voz de sus intereses, condenan involuntariamente cuanto puede convenirles al logro de sus deseos. Importa mucho que no den oídos á esa voz engañosa.

La familia, la propiedad, la personalidad de hombre son indudablemente sacras; nada que tienda á destruirlas es digno de consideración ni de respeto. Mas hay diferencia entre destruir y modificarlas. La familia de nuestros tiempos es casi la antítesis de la griega y la romana. La propiedad

no ha presentado un mismo carácter ni gozado de los mismos derechos en todas las épocas ni en todos los pueblos. La personalidad del hombre, después de haber pasado por una serie de evoluciones, no está aun en armonía con la del estado. Todo sufre una elaboración continua en el seno de la especie humana; y nada nos indica que esta elaboración haya llegado ni esté para llegar á su término. La propiedad en nuestros mismos días ha sufrido hondísimas reformas; las leyes de desamortización y expropiación forzosa, le han impuesto un nuevo sello y alterádola esencialmente. La determinación de la personalidad del hombre es uno de los constantes objetos de nuestra revolución política. La familia ha recibido un nuevo ser del cristianismo, y se está desarrollando dentro de sus nuevas condiciones.

Se abriga un miedo pueril por ciertas reformas. No se debe temer tanto que se realicen, como que se empiecen sin haber sido debidamente preparadas. No solo no se estudian en España los sistemas sociales, se impide que se los traduzca: mal sin duda gravísimo. Cunden las ideas al través de todos los obstáculos, pero viciadas, y lo que es peor, sin correctivo. Introduce la confusión en los ánimos, y son á la larga motivos de grandes perturbaciones. No las mejores sino las peores suelen encarnarse en los pueblos. ¿Porque se ha de prohibir que se las discuta libremente?

En Inglaterra se han defendido los sistemas sociales á la luz del día; no solo defendido, sino aplicado: testigos los establecimientos manufactureros de New-Lanark y Orbiston. El socialismo en Inglaterra no ha provocado jamás desórdenes. No los ha producido tampoco en la América del Norte, y tiene allí Cabet su Icaria, Considerant su falansterio, ha tenido Roberto Owen su New-Harmony. ¿Que propaganda tan activa no se ha hecho por otra parte en Francia!

El sansimonismo ha podido establecer sin dificultad su iglesia: el fourierismo su escuela: y han publicado uno y otro, á centenares, las obras y folletos, sobre todo después de la revolución de julio. Leroux espone y defiende sus doctrinas desde el año 25. Proudhon desde el 37. Cabet desde el 40. Las cuestiones sociales han logrado poner á su servicio, no solo el libro, sino el diario y la novela. Llega sin embargo, la explosión del 48, y se amenaza con la pena de muerte al ladrón desde el pie de las barricadas, viciorean la propiedad los mismos que proclaman la república. La idea por sí, á qué escisiones no dió lugar en Francia? Las sangrientas jornadas de julio, no al socialismo, sino á las esperanzas temerariamente encendidas por el gobierno provisional, fueron debidas. Frustadas por un decreto tan lisonjero ilusiones, armó la desesperación el brazo de las clases jornaleras.

Donde hay luz para todas las ideas, ninguna se impone á la nación que no haya sido depurada en el crisol del debate. ¿Prevalecen allí jamás los sistemas falsos? Se desconfía injustamente del criterio de los pueblos. Nada en el mundo ha sido objeto de una tan constante é ilustrada predicación como el comunismo. Génios como Platon se han dedicado á formularle. Cristo le ha establecido entre sus apóstoles y apoyádole mas ó menos directamente con la autoridad de su palabra. Hombres que cuentan la iglesia entre sus santos, le han presentado como la organización social mas perfecta. Almas como la de Fenelon, le han cubierto con el velo mágico del sentimiento y la poesía, Tomas Moor, Campanella, Mably, Cabet, le han ido acomodando al estado intelectual de las naciones modernas. Ni la palabra ni el ejemplo han logrado hacerle jamás la aspiración común de ninguna sociedad constituida. Ha sido establecido en algunas, pero solo por la dictadura; aspiración común lo ha sido en sectas como la de los pitagóricos, los esenios, los anabap-

tistas, los moravos; jamás de todo un pueblo. Aun su misma influencia, mas que en los pueblos se ha dejado sentir en los gobiernos.

Los pueblos se han mostrado constantemente refractarios á una idea que al parecer tanto debía halagarlos: su personalidad les ha hecho protestar instintivamente contra sistemas que la anonadaban. ¿Se quiere una prueba mas evidente del poco peligro que ofrecen las ideas sociales, aun las mas exageradas? Las ideas sociales son indudablemente mas ocasionadas, á trastornos hoy que en los tiempos de Platon ni en los de Morus: cuando está en pie un problema, deseados los que sufren de encontrarle solución, las abrazan con facilidad y trabajan por verlas pronto realizadas. Mas ¿dónde sucederá naturalmente que sea el pueblo mas fácil en abrazar las falsas? ¿dónde se les cierre la entrada ó donde se les abra y quepa discutir las libremente?

Aun cuando esos sistemas sociales contuviesen las mas crasas aberraciones, aun cuando fuesen la negación clara y decidida de todos vínculos sociales seria hoy una necesidad sujetarlos á amplios y solemnes debates. Ni Saint-Simon, ni Fourier, ni Proudhon, ni ningún otro jefe de escuela han sido inteligencias vulgares, merecedoras de desprecio. Se han levantado todos á muy altas concepciones é impreso fuertemente su huella en el terreno, ya de la historia, ya de las ciencias físicas, ya de la filosofía.

No es de suponer que en sus sistemas no hayan hecho dar algun paso al problema, háyanle hecho dar ó no, hasta lo falso de sus teorías podría hallar eco en muchos hombres. Su estudio como su discusión son de todos modos indispensables: indispensables para marchar de frente á la extinción del proletariado, indispensables aun para salvar los intereses creados por la revolución y privar á los hombres de lo pasado de una de las poderosas armas de partido.

El estudio de la cuestión no es de seguro fácil. Simplemente para analizar con fruto los sistemas de que tanto hemos venido hablando en este artículo, se necesita tiempo, voluntad decidida y una atención muy seria. Son pocos los reformistas que como Cabet han formulado de un golpe toda su teoría. Cuanto mayor ha sido su talento, tanto mas largo y tortuoso el camino por donde han llegado á la concepción clara y completa de su reforma. Saint-Simon, después de muchas y muy costosas investigaciones, murió sin dejar un cuerpo cerrado de doctrina. Proudhon, en los momentos que escribimos, está aun distante del término de su carrera. Han ocupado todos muchos é importantes años de su vida en trabajos puramente críticos, no por serlo menos interesantes y profundos. Solo por la negación se llega á la afirmación de ideas positivas; todos han empezado por demoler la vieja sociedad, y lo han hecho casi todos con raro talento. Proudhon, especialmente, ha descargado rudos y ciertos golpes sobre todas las ideas del siglo. Cebado en esa obra de destrucción, ha necesitado del grande estallido de febrero para dejar la piqueta y tomar el compás y la escuadra.

Es indudable, cierto: no es fácil el estudio de esos sistemas sociales. Presentan algunos un inextricable dedalo de contradicciones; otros embozado el pensamiento, gracias á la calamitosa época en que fueron escritos; otros desenvueltas las ideas en una tenología particular con que tarda el lector en familiarizarse. Si bien los hay que no han tenido aun otra elaboración que la de sus autores; otros y son los mas, han pasado ya por el trabajo de sus respectivas escuelas. No es raro que los discípulos hayan corregido la obra del maestro, y aun dádola otro sesgo. La dificultad en el estudio de estas doctrinas sube de punto.

¿Qué valen empero, todos estos obstáculos para el que ama de corazón la humanidad y desea ver resueltos por

la ciencia, y no por costosos ensayos los problemas que afectan mas de cerca la suerte del hombre? Estudiemos, y ya que conozcamos el estado de la cuestión, meditemos en el silencio de nuestras pasiones á la luz de la razón y de la conciencia.

F. P. y M.

La asociacion.

He aquí un principio filosófico, el mas santo, el mas lógico de todos los principios; teoría sublime, hecho el mas grande, el mas útil y benéfico, destinado á realizarse en vasta escala, desde el momento en que la demostración de sus incalculables ventajas lleve al ánimo de todos la convicción, destruyendo las dudas que sus detractores han logrado sembrar en el corazón de todos los ignorantes.

La asociación, en efecto es el bello ideal de todos los pueblos cultos, laboriosos é ilustrados; sus apologistas, al propagar la idea, al enumerar los beneficios que por su medio se han de conseguir, semejan en verdad á los alegres trinos con que el ruiseñor viene á animar el desfallecido corazón en medio de la soledad, anunciando un mundo nuevo de ventura, un pensamiento noble y bello. La asociación es la dicha, la ilusión convertida en realidad, la vida en una palabra. Pero no esa vida material como algunos suponen, no esa vida que solo ve elevarse delante de sí los goces groseros é impregnados de sensualismo, sino también la vida del espíritu, la vida de la inteligencia, la vida de la conciencia, esa vida complexa y completa del individuo.

Las escuelas filosóficas en sus eternas discusiones, al definir este principio, han tenido la desgracia de incurrir en inexactitudes exclusivistas: han llegado á diferir de este modo en la esencia y en la forma, creyendo inconciliables los dos términos del problema; el individuo, ser social y la sociedad. Los unos dotados de susceptibilidad exquisita, han considerado el yo en absoluto, dándole tal autoridad que de deducción en deducción lógica, se llegaba á la imposibilidad de socializarle. Tal principio jamás podía prevalecer, su práctica es imposible. Otras escuelas, absorbiendo completamente al individuo en la masa, han llegado hasta negar la personalidad. Tales ideas conducen al caos; que siempre sucede lo mismo llevando las doctrinas á la exageración.

El individuo al venir á hospedarse en nuestro planeta, era un ser completo que necesitaba hacer su educación, y adquirir conocimientos. Arbol que prometía abundante fruto y debía asimilarse observando todas las nociones de todo cuanto le rodeaba; la fertilidad, el clima, todo venia en su auxilio, todo debía enseñarle, darle robustez y lozanía. Jamás abandonado á sí mismo, aislado, habria podido llegar á constituir cosa alguna; dotado empero de inteligencia, de un espíritu de observación, é instigado por imperiosas necesidades, marchó desde luego en busca de lo que le podía servir para satisfacerlas; su debilidad le arrastraba hacia sus semejantes, y dentro de sí mismo habia un poderoso estímulo que le ligaba con ellos.

En el estado salvaje, cuando fugitivo, errante, receloso ve en cuanto le rodea enemigos con quienes combatir sin treguas ni descanso; ya la fiera que le hace frente: ya el arroyuelo que mitiga su sed, pero que pone un obstáculo á su fuga si se ve acosado, á su marcha si pretende cambiar de morada: ya el sol abrasador que viene á vivificar los frutos con que se alimenta, pero que á la vez mortifica su cuerpo con sus candentes rayos; en este estado decimos ¿quién podia negar que existe el germen y el hecho de la asociación, apesar de que es el tipo mas puro y exagerado del individualismo

¿a que podamos referirnos en la historia? Y si pasamos mas adelante y hallamos la familia organizada por las exigencias de la agricultura que empieza á desarrollarse, ¿dónde encontrar el bosquejo de ese individualismo ferroz, que algunos han llegado á soñar? Despues el artista, el industrial, el hombre dedicado al comercio ¿dónde podria hallar aislado los medios y el desarrollo de su obra, sino en el fecundo principio de asociacion? ¿Dónde hallaria la inteligencia individual su inspiracion, sin esos grandes elementos reunidos por las generaciones sucesivamente? El progreso seria imposible. La sociabilidad que reside en el individuo conduce necesariamente á la asociacion.

El individualismo muerto al fin desde el momento que por la necesidad imperiosa, conoció el hombre este gran principio y se dijo á si mismo; debo asociarme para ser bueno con la bondad de todos, sabio con la sabiduria de todos y feliz con toda la felicidad. Los rayos del sol se unen para lucir con la luz de todos, se asocian para que su luz alumbre á todo el mundo. Los hombres deben asociarse por la verdad y para la verdad.

En el órden de la naturaleza todo se halla asociado, la *armonia* brilla en todas partes.

La vasta masa del océano se halla constituida por la repeticion sucesiva de una gota de agua.

La inmensidad del desierto se halla compuesta tambien por la repeticion infinita de un grano de arena.

La luz que brilla sobre el espacio no es mas que el compuesto indefinido del primer átomo de luz, con otro átomo.

El soplo del ambiente unido y asociado á otro soplo y como este á otro hasta el infinito, es lo que constituye la respiracion inmensa de la naturaleza, llamada atmósfera.

Si nos trasladamos á otro nuevo órden de cosas hallamos constantemente el mismo axioma.

La humanidad, la vida del individuo, la familia, en fin, no es mas que la asociacion de hombres; de funciones y de lazos íntimos, que producen el amor, el goce y la alegría.

El pensamiento, la conciencia, la sensibilidad y la fantasia, ¿qué son mas que asociacion de ideas, de estímulos morales, de afectos y de imágenes?

La ciencia, la historia, el lenguaje la música y la pintura ¿qué es mas que asociacion de verdades demostradas, de sucesos narrados, de palabras, de sonidos y de colores?

Y en general ¿qué es el sistema del universo? ¿no es la asociacion general de todos los elementos y de todas sus leyes; es decir, de sustancia, de forma y de accion? Y la asociacion de las partes ¿no es lo que constituye el todo?

Ante la virtud de la asociacion todo se ha realizado: no hay prodigio en la naturaleza ni en el arte que no deba á ella su existencia. Nuestra conviccion profunda en la fecundidad de este principio, nos llevará uno y otro día á pedir que se aplique, que se eslienda, que se realice en fin, substituyéndose á la insolidaridad que hoy existe, la armonia y la asociacion en todas las esferas. Explicándola en todos sus detalles, demostrando sus ventajas hasta la sociedad, creemos llenar un deber, creemos hacer un servicio á la causa de la humanidad.

VARIEDADES.

Lo pasado.... El porvenir.

Huid negras sombras del tiempo pasado, Sangrientas memorias de acerbo dolor; Al caos del olvido lanzad vuestra historia, Padron de ignominia, de sangre y de horror.

Llebad con vosotras los restos horribles, Que al mundo atestiguan dó el mal imperó; Castillos, mazmorras, cadenas, cadalsos, Afrenta del hombre, del mundo borron.

Huid, porque olvide la historia sangrienta De siglos y siglos de lucha fatal; Huid, porque vuelva la dulce esperanza, Que aleja del hombre la vista del mal.

Huid, negras sombras del tiempo pasado; Vuestro hórrido imperio se acerca á su fin. ¿No veis en Oriente la aurora risueña, Que anuncia á los hombres mejor porvenir?

Huid, porque dejen las armas odiosas, Y alzando la oliva de paz y de union, Los hombres que sufren se abracen y olviden Los odios y sangre que ayer se vertió.

Dejad á los lobos del bosque sombrío, Dejad á los tigres del seco arenal De sangre de hermanos hartarse sedientos; Porque es su destino vivir para el mal.

Mas noble el destino del hombre en la tierra. Mas grande el destino del hombre ha de ser, De Dios es la hechura, y Dios le convida A hacer de su mundo mansion de placer.

Salud! nuevo día, aurora risueña, Tras nubes de sangre, la dicha traerás; Al caos del olvido huid, negras sombras; Huid porque vuelvan la dicha y la paz.

F. G.

Seccion de noticias.

Madrid 24 de Diciembre.

Por fin los periódicos absolutistas han tenido que reconocer la verdad de la noticia de la muerte de Borges. ¡Nuevo y terrible desengaño! Nosotros sentimos que un valiente haya ido á morir en tierra extraña, por una causa completamente perdida, condenada para siempre por la Providencia. Al morir ha reconocido que la causa borbónica no tiene partidarios en Italia. ¿Cómo los ha de tener, si es la causa del absolutismo, la causa de la esclavitud de aquellos infelices pueblos? Los absolutistas no quieren convencerse? de que sus dioses no se van, como decia el Sr. Aparici, no: se han ido. No quieren convencerse de que sus ideas han muerto en todas las conciencias, y sus instituciones están arruinadas ya en toda la tierra. Cuando Borges marchó á Nápoles, dijeron que su espada bastaba para levantar del polvo la corona de los Borbones de Nápoles. Y su espada se ha troncado contra el pecho de los valientes defensores de la libertad. Dios no puede menos de protegerle, decian unos. Es un héroe, exclamaban los otros. Va á sublevar todo Nápoles, decian los más. Es invulnerable, añadian aquellos, porque el Pontífice ha derramado sobre él sus bendiciones. Y ha muerto sin gloria en un país que desconocia, cogido en un pajar, sin gente, sin defensores, porque la causa que sostenia es una causa perdida. Sentimos que haya hombres que tengan ese ciego amor al suicidio. Borges ha muerto. Antes que él habia muerto el absolutismo.

—El 19 ante una numerosa concurrencia en que no faltaron personas de todas clases y hasta señoras tuvo lugar en Zaragoza la vista de la célebre causa contra nuestros amigos los señores Ruiz Pons y Ariño y contra los tres operarios de la imprenta del último: como en todas las cosas producto de esta malhadada union liberal, hubo su correspondiente aparato militar, pues que el tribunal estuvo guardado por dos compañías del ejército.

Los tres defensores, señores Gil Berges. Franco y Ezpondaburu, estuvieron

brillantes en sus oraciones, en términos de conmovier profundamente todos los corazones despues de llevar el convencimiento de la inocencia de nuestros amigos á todas las almas.

Tambien nuestro compañero el Sr. Ruiz Pons pronunció un discurso magnifico en su defensa que mereció la unánime aprobacion de todo el numerosísimo auditorio.

El Sr. Gil Berges se manifestó, y con razon, sobradamente enérgico con el promotor fiscal, antiguo exaltado, á quien dijo que habia recibido su nombramiento como envoltorio de las barricadas del 54, cuyos principios condenaba ahora.

La opinion general, segun nos escriben, es la de que serán absueltos nuestros amigos. ¡Dios ilumine al juez interino, Sr. Grasa, para que así sea!

—Hé aquí la sentencia dictada por la audiencia territorial de esta corte, en la causa seguida contra nuestro amigo y correligionario D. Victor Pruneda:

«Sentencia.—En la causa criminal que ante nos en grado de vista ha pendido y pende, remitida en apelacion y la consulta por el juez de primera instancia del distrito de la Universidad de esta corte, y seguida entre partes, de la una el fiscal de su magestad, y de la otra el procurador D. José de Castro y Brihuega, en nombre de D. Victor Pruneda Soriano, casado, agente de negocios, de cincuenta años, natural del Ferrol, procesado por injuria y calumnia á la autoridad superior política de Teruel, al clero y empleados de la misma ciudad, en cuya causa ha sido ministro ponente el Sr. D. Mauricio García. Aceptando la relacion de los hechos que contiene el auto definitivo apelado que en 28 de mayo último dictó el expresado juez, y los fundamentos de derecho en cuanto se refieren al delito de calumnia de que ha sido acusado el procesado, y considerando que el impreso á que ha dado lugar á la formacion de esta causa no contiene tampoco ninguna injuria contra el gobernador de la provincia de Teruel, el clero y los empleados públicos de la capital.—Vista:

Fallamos: Que debemos absolver y absolvemos libremente á D. Victor Pruneda de los cargos de calumnia é injuria que se le han dirigido, y declaramos de oficio las costas y gastos del juicio. En lo que con esta sentencia sea conforme el auto definitivo apelado y consultado de 28 de mayo último, le confirmamos, y en lo que no lo sea le revocamos. Así por esta nuestra sentencia en grado de vista lo pronunciamos mandamos y firmamos en Madrid á 7 de diciembre de 1861.—Francisco de los Rios.—Mauricio García.—Laureano de Arrieta. Mariano García Cambreiro.—Félix Eremchum.—José O'Laulor y Caballer.»

Paris 24 de diciembre.

Leemos en el Pais:

«Si no estamos mal informados, la Francia es la única potencia que en el suceso del Trent se ha declarado en favor de la Inglaterra contra la América del Norte. Dícese que el Austria ha manifestado la misma opinion, al mismo tiempo que hace protesta de sus simpatias para con el gobierno de Washington.

—La escuadra española salió de la Habana el 30 de noviembre, prece-diendo algunos dias tan solo á las escuadras francesa é inglesa.

Las escuadras aliadas han debido llegar á Méjico.

Londres 24 de diciembre.—Todos los periódicos dan gran importancia al despacho de M. Thouvenel relativo al negocio del Trent. El *Daily-News* dice que este despacho añade á las reclamaciones inglesas una autoridad que les faltaba á los ojos de los que creian que unicamente estaban fundadas en la opinion [de los juriconsultos ingleses. Todas las personas favorables á las ideas de mediacion acogerán satisfactoriamente el testimonio de un gobierno vecino y rival que declara que Inglaterra tiene razon, y verán en el despacho de M. Thouvenel un poderoso motivo para la conservacion de la paz.

Montpeller 25 de diciembre.

Bucharest 23 de diciembre.—El principe Couza anuncia por el telégrafo la proclamacion de la union de las asambleas reunidas de Valaquia y de Moldavia. La votacion se ha hecho por unanimidad. La ciudad ha aparecido iluminada.

Las dos asambleas son convocadas para el 24 de enero en Bucharest.

Paris, juéves, 26 de diciembre.

Lisboa.—El Infante D. Juan que acompañaba al actual rey de Portugal en su últimovaje, ha recibido los últimos sacramentos.

Turin.—El Sr. Ponza de S. Martino se ha negado aceptar el ministerio del Interior.

Paris 26 de diciembre.

Nueva York 14.—Los periódicos interpretan las noticias europeas en el sentido de que se conservará la paz con Inglaterra.—El presidente Lincoln se niega á comunicar al Congreso la correspondencia sobre la intervencion europea en Méjico.

Ha habido una batalla en el Kentucky. En el Canadá se hacen grandes preparativos militares.

Paris 26 de diciembre.

Nueva York 14.—Corre el rumor de que ha ocurrido un incendio considerable en Charleston, que se atribuye á malevolencia.

Editor responsable.

Benito Seguí.

TEATRO

del principe de Asturias.

Funciones para hoy domingo 29 del corriente. POR LA TARDE.

1.º Sinfonia.

2.º El drama en 6 cuadros titulado:

D. ENRIQUE EL BASTARDO.

3.º Baile nacional.

Butacas 2 rs. Entrada general 2 rs. Al Paraiso 12 cs.—A las 3 1/2.

POR LA NOCHE.

8.º Quincena de abono.—1.ª Funcion.

La ópera en 3 actos titulada:

IL PURITANI.

Entrada general 3 rs.—Al paraiso 2 id.

A las 7 y media.

En el intermedio del 2.º al 3er. acto tendrá lugar el baile nominado:

La Azulma.

8.º Quincena de abono.—2.ª Funcion.

Para el lunes 30 del actual.

1.º Sinfonia.

2.º El drama en 4 actos titulado:

GUZMAN EL BUENO.

3.º El baile nominado:

La Flamenca.

4.º Dará fin con un divertido fin de fiesta.

Butacas 4 rs. Entrada general 2 rs. Al paraiso 12 cs.

A las 6 y 1/2.

SECCION DE ANUNCIOS.

A los fumadores.

En el estanco situado en la calle de la Herreria alta núm. 5 se espendeden por mayor y menor libritos de fumar de varias calidades entre ellas los tan acreditados, por no dañar el pecho, de la fábrica del Dr. D. Fabian Comas, vulgarmente conocidos con el nombre de *Libritos de la Palma*.

Tambien se espendeden fósforos de cerilla por mayor y menor á los precios siguientes:

del núm. 5	Una grue a. . .	32 reales.
	Una docena. . .	3 »
	Una cajetilla. . .	3 cuartos
del núm. 2	Una gruesa . .	22 reales.
	Una docena. . .	2 »
	Una cajetilla. . .	2 cuartos.
del núm. 1	Una gruesa . .	10 reales.
	Una docena. . .	1 »
	Una cajetilla. . .	1 cuarto.

Estos fósforos son de la fábrica del aguila de Barcelona de superior calidad.

A la bella barcelonesa.

Plaza de Copiñas número 80, esquina.

NOVEDAD, ABUNDANCIA Y GUSTO en corbatería, camisería, tapabocas, pañuelos de seda, batista, lana, algodón é hilo de todas dimensiones, camisetas, medias, calcetines y demas clases de paquetería de lana y algodón.

Calzoncillos, cuellos de hilo de aplicacion con vivos y lisos pechos de camisa, puntillas de seda, hilo, guipur, valencien y algodón.

Gorras de bautizo, bornuses, capotillos vestidos de piqué y alconchado guarnecidos para niños.

Gorras, velos de sombrero, corbatas guarnecidas de encaje, manguitos y demas adornos para señora.

Tambien en dicho establecimiento se confeccionarán camisas etc., etc., de la tela y hechura que se indique.

TIENDA DE ESTAMPAS,

calle de S. Nicolás núm. 85.

Mr. DOUX, acaba de llegar á esta capital procedente de Francia con un gran surtido de estampas de las mas modernas y de todas clases, marcos dorados y negros, mapas geográficos y atlas de veinte mapas un gran surtido de mariscos del extranjero, cajitas, tinteros, plumas, lacre y otros muchos artículos que seria cuasi imposible enumerarlos: y ofrece á este respetable público que tanto le ha favorecido, una grande rebaja.

A LOS TURRONISTAS

Confiteria de Miguel F. Capdebou

plazuela del peso de la Harina manzana 10 número 26.

No conviniendo de ninguna manera al referido Capdebou el continuar en el año próximo con la industria que desde siglos ha ejecutado su familia, por la escesiva cuota de 787 rs. 76 cs que ha tenido que pagar por este solo concepto en el corriente, y á fin de evitar las ruinosas perdidas que experimenta en unos géneros de tan poca duracion, ha resuelto haer una notabilísima rebaja de la mitad de los precios á los artículos siguientes:

Turron de mazapan real en barra flojo que se vendia á 9 sueld. la libra, se dará á 4 sueld. 6 din.—Id. id. medianos á 8 sueld. 6 dineros.—Id. id. mas comunes á 2 sueld. 6 din.

Turron de almendra tostada duro que se vendia á 9 sueld. se venderá á 4 sueld. 6 din.—Id. id. medianos á 3 sueld. 6 dineros.—Id. id. mas comunes á 2 sueld. 6 din.

Los precios de los demás géneros son fijos é invariables.

NOVEDADES

en lencería y camisería.

PLAZA DE CORT, NÚM. 57.

ABUNDANTE, COMPLETO VARIADO, ELEGANTE Y BARATO SURTIDO DE CORTINAS BORDADAS desde 50 á 400 rs. par.—Alfombras veludillo superiores en todos tamaños desde 56 á 320 rs, una.—El mismo género en pieza en todos precios y calidades para alfombrar habitaciones.—Lienzos en todos anchos y precios.—Pañuelos hilo, blancos y cenefas.—Camisetas interiores de seda, lana y algodón.—Medias y calcetines lana y algodón.—Corbatas última novedad.—Pecheras hilo desde 7 sueldos hasta 160 rs. una.—Mantelerías.—Banovas blancas.—Cuellos bordados.—Camisas, cuellos y otros varios géneros de hilo y algodón.

En el mismo establecimiento se confeccionan camisas y calzoncillos para hombre del género y hechura que se indique.

GRAN SURTIDO

de guarniciones y arreos de montar nunca visto en esta capital, desde las de mayor lujo hasta la mayor sencillez y baratura.

Las personas que gusten examinarlas podrán dirigirse al almacén de Bernardo Obrador tapicero, sillero y guarnicionero, sito en la plaza de Cort.

Precios, desde cuatrocientos hasta seis mil rs.

Se encontrarán en venta sofás, butacas, sillones y todos los demas productos de su industria á precios equitativos.

Coleccion completa de bragueros de todas clases, suspensorios, algalias, brazaletes, pesarios, biberones, pezoneras y demas artículos análogos, todo de lo mas selecto y moderno.

Cofres, sacos de noche, bolsas de viaje, maletas y demas avíos útiles para viajar.

Y ademas otra infinidad de artículos que se hallarán de manifiesto en el citado almacén.

A los bebedores de buen gusto.

En la confiteria de Bartolomé Garau plaza de Cort se vende malvasia de 17 años de Bañalbufar á 10 rs. botella y vino de naranja de Sóller á 8 rs. botella.

ESTRAORDINARIA BARATURA

de vidrios planos, canales y cañerías de zinc.

Plaza de Cort núm. 54 tienda de Antonio Vivé

LA UTILIDAD.

Ferreteria de Manuel Filo.

Calle de Bastaixos número 15.

El dueño de este establecimiento, animado de los mas grandes deseos de poder proporcionar á sus numerosos parroquianos, un completo y variado surtido en los efectos que abajo se espresan, no ha perdonado medio ni escaseado gasto alguno para ponerlo en rivalidad con los mas grandes y acreditados de su clase: quedándole hoy la satisfaccion de poder anunciar un grande surtido de los géneros ultimamente recibidos de las fábricas mas acreditadas tanto nacionales, como extranjeras y en particular de Inglaterra.

Herramientas para Carpinteros, Cerrajeros, Escultores, Zapateros, Jardineros, Curtidores y Guarnicioneros; Lunas para espejos; Acero fundido de Trieste y Milan; Alambre de hierro y laton; Plancha de laton; Pomos de cristal, de laton y de hueso; Visagras de hierro y laton; Tornillos; de hierro y laton; Cerraduras de todas clases; Terrajas para cerrajeros de todas dimensiones; Llaves inglesas para coches; Cadenas ronzales; Palas para carbon y carreteras, Planchas para ropa, Palas y pinzas para alcovillas, Efectos para villares; Navajas para afeitar, Muelles para sillería; Rodajas para id.; Tachuelas para id.; de 1.ª calidad; Máquinas para capolar carne inglesas con porcelana por dentro; Muelles para cerrar puertas de nueva invencion y timbres de idem y otros mil efectos que quedan por mencionar todo á un precio sumamente equitativo.

PALMA.—Imprenta de la V. de Villalonga.—Calle del Correo núms. 5 y 7.